



## Capítulo 315

### Estatua Sin Rostro

"¿Podrías darme una descripción más detallada de esta 'persona sin rostro'? ¿Qué ropa vestía? ¿De qué color era su cabello? ¿Cuánto medía? ¿Qué tipo de aura emitía?", le preguntó el anciano con voz ansiosa.

Yuan asintió con la cabeza antes de cerrar los ojos para recordar a la persona sin rostro.

Vestía ropa negra con un contorno dorado. Tenía el pelo largo y negro, casi tan largo como su cuerpo, y parecía un poco más alto que un adulto promedio. Probablemente medía unos 198 cm, si tuviera que adivinar. En cuanto a su aura... Definitivamente daba la impresión de ser un noble o algo de otro mundo.

—¿Y qué hay de su espada?! ¿Llevaba una espada? —preguntó el anciano, con voz cada vez más emocionada.

"¿Una espada...?" Yuan reflexionó con más atención.

Tras un momento de silencio, Yuan dijo: "Sí, creo que llevaba una espada en la espalda. Sin embargo, parecía una espada normal, así que no le presté demasiada atención".

¡Jajaja! ¡Eso es! ¡Definitivamente suena como el Señor! —dijo el anciano mientras se ponía de pie.

"¡Ven conmigo!" El anciano salió entonces.

Yuan y los demás lo siguieron afuera.

Una vez afuera, el anciano los condujo a un sendero que se encontraba detrás de la cabaña. Unos minutos después, llegaron a una pequeña pero vacía zona, y en medio de ella se alzaba una estatua hecha de algún tipo de material metálico. Sin embargo, lo más sorprendente de esta estatua era su rostro, o mejor dicho, su ausencia de rostro.

De hecho, era una estatua de la figura sin rostro.

"Esto es..." Yuan se quedó estupefacto en el momento en que sus ojos se posaron en la estatua.





"¿Es esta la persona que viste?", le preguntó después el anciano.

Yuan asintió aturdido. "Sí... Aunque se ve un poco diferente, es, sin duda, la persona sin rostro que vi".

A pesar de ser una estatua, emitía un aura dominante, casi como si fuera una persona real la que estaba allí parada.

"Aunque no eres descendiente del Señor, lo más probable es que tengas algún parentesco con él, ya que te hizo señas para que te acercaras a la placa de piedra", dijo el anciano.

"¿Quién es este señor?", preguntó Yuan, y continuó: "¿Y por qué no tiene rostro ni siquiera como estatua?".

"Primero, permíteme responder a tu segunda pregunta. El Señor... Nadie ha visto su rostro antes, por eso su estatua no tiene rostro. Al igual que lo que estás haciendo ahora mismo, el Señor siempre usó una máscara, desde su primera aparición hasta el día en que desapareció de este mundo", dijo el anciano.

En cuanto a quién es el Señor, tampoco sabemos mucho sobre su existencia, salvo que apareció de repente, exhibiendo talentos que desafiaban al cielo y despertando la admiración de innumerables personas. Nuestros antepasados eran unos de ellos, por eso decidieron servirle. Además, de alguna manera logró controlar el Reino Místico, convirtiéndose en su amo.

"¿Ah? ¿Así que fue él quien cerró el Reino Místico y lo convirtió en un lugar de pruebas? ¿Por qué hizo tal cosa?", preguntó Yuan, con interés.

—Nadie lo sabe, sinceramente. El Señor era una persona excéntrica que superaba todas las expectativas... Probablemente nunca sepamos sus verdaderas intenciones... —suspiró el anciano.

"Ya veo... ¿Entonces saben algo sobre la Pagoda Mística?", preguntó Yuan, ya que el Mayor Nie lo había descrito como un lugar importante.

"¿La Pagoda Mística? Ahí vivía el Señor", le dijo la anciana.

Y continuó: "¿No me digas que los forasteros siguen intentando abrirla? Ya deberían rendirse".

"¿Eh?"



Al ver la perplejidad en los ojos de Yuan, la anciana explicó: «Cada diez años, los forasteros intentan abrir la Pagoda Mística, pero es inútil. Solo el dueño del Reino Místico puede entrar en ese lugar, pero nadie más que el Señor sabe cómo hacerlo. Incluso hoy, nadie más que el Señor ha logrado convertirse en el amo de este lugar».

"Es así..." murmuró Yuan en voz baja.

"Bueno, ¿tienes alguna otra pregunta? Si no, ¿por qué no vas con nuestra nieta y concibes un par de hijos? Al fin y al cabo, solo tienes un mes de vida", le dijo de repente la anciana con una sonrisa.

"¿Qué?" Yuan miró a la abuela con los ojos muy abiertos.

"¿Por qué sigues bromeando sobre esa abuela?" Lan Yingying negó con la cabeza con calma.

¿Broma? ¿Parece que estoy bromeando? Su abuela se giró para mirarla con expresión seria.

Los ojos de Lan Yingying se abrieron levemente ante esto.

"¿Hablas en serio?" murmuró con voz aturdida.

"Por supuesto. Este joven tiene talentos extraordinarios. Sin duda, está calificado para ayudarnos a continuar nuestro linaje", dijo la anciana.

"Nuestro legado ha perdurado durante cientos de miles de años. No vamos a permitir que termine contigo, Yingying", dijo el anciano con una mirada profunda.

"..."

La pareja de dos ancianos emitió un aura aterradora en ese momento, lo que hizo que tanto Yuan como Lan Yingying se estremecieran.

Fue en ese momento que un grito fuerte y agudo, ensordecedor, resonó de repente en la zona, pero no sonaba como si viniera de un humano.

—Che —dijo el anciano con una mueca de fastidio—. No aprenden, ¿verdad?

Entonces, para sorpresa de Yuan, el anciano de repente levitó del suelo y voló hacia el cielo.





"¿Un Gran Maestro Espiritual?!" exclamó Yuan.

Sin embargo, Yuan se dio cuenta rápidamente de que el aura que emanaba del anciano superaba incluso a la de Feng Yuxiang, quien era un Gran Maestro Espiritual en su apogeo. En otras palabras, ¡existía una gran probabilidad de que este anciano fuera un Señor Espiritual!

Unos momentos después, un pájaro muy grande cubierto de plumas negras y metálicas, pudo verse volando hacia ellos, y emitía un aura familiar: el aura de un Gran Maestro Espiritual.

"¿Qué demonios es eso?!" Yuan se quedó atónito al ver aquel pájaro tan grande, apenas más grande que un campo de fútbol.

Sin embargo, el anciano permaneció completamente tranquilo a pesar de enfrentarse a un monstruo tan intimidante.

¿Enojaste a tu amo o algo así? ¿Por qué si no te enviaría aquí, a tu muerte? El anciano negó con la cabeza antes de levantar la mano y señalar al pájaro grande, murmurando en voz baja.

"Fuego Sagrado."

¡SWOSH!

Una enorme bola giratoria de brillantes llamas blancas apareció de repente frente al dedo del anciano.

"Vete."

El anciano soltó la bola de llamas blancas, disparándola directamente al enorme pájaro.

\*KRAAAAAA\*

El gran pájaro lanzó un grito doloroso cuando las llamas blancas lo envolvieron por completo al instante. Sin embargo, los ruidos no duraron más que unos segundos, pues las llamas blancas consumieron rápidamente su enorme cuerpo hasta que incluso sus cenizas desaparecieron por completo de este mundo.

Tras desintegrar al pájaro grande, el anciano regresó a su lado y les habló con una sonrisa inocente, como si acabara de deshacerse de un insecto y no de una poderosa bestia mágica: «En fin, ¿por qué no buscan una habitación y se ponen a trabajar con ese niño? No tenemos tanto tiempo, después de todo».

